

Federación de Estudiantes del Uruguay (FEU) (1909 – 1917)

La Federación de Estudiantes del Uruguay (FEU) fue fundada en 1909 en reemplazo de la Asociación de los Estudiantes de Montevideo. La vieja asociación entró en franco declive luego del Primer Congreso Latinoamericano de Estudiantes realizado en 1908 en Montevideo. El historiador Mark Van Aken atribuye su debilitamiento a un “drenaje de energías” producido por el esfuerzo de organizar este congreso así como al pasaje de sus principales dirigentes a la Liga de Estudiantes Americanos, creada en esa instancia. También la autonomía de las facultades establecida por la Ley Orgánica de 1908 coadyuvó al desmembramiento de la centralizada agremiación del alumnado.¹ Algo similar señalaron los propios estudiantes al constatar que la militancia se había dividido “en grupos parciales que se reunieron espontáneamente al constituirse las diversas Escuelas y Facultades, en masas colectivas alrededor de los nuevos centros”.²

La “FEU de La Cumparsita”, como se la denominó en alusión al famoso tango que Gerardo Matos Rodríguez escribió en su sede, fue fundamentalmente un espacio de socialización, esparcimiento y difusión cultural mediante charlas, cursos y el mantenimiento de una biblioteca. Un breve repaso de las actividades enumeradas por la Comisión directiva en su memoria anual de 1914 da cuenta del carácter de la organización: conferencias de estudiantes, obtención de la prórroga del período de exámenes suplementarios, instalación de carpas en las playas, rebaja del precio de libros en casas europeas, adquisición de juegos para el entretenimiento de los asociados, apoyo a las comisiones seccionales de matemáticas y medicina en sus fiestas y creación de la Liga Universitaria de Fútbol.³

Además, la FEU continuó editando el periódico *Evolución* fundado por la Asociación de Estudiantes en 1906, aunque imprimiéndole una orientación principalmente cultural y académica dirigida a la divulgación de material de apoyo a las clases y de fragmentos de obras de prestigiosos intelectuales nacionales y extranjeros. La revista se solventó gracias a subvenciones del Ministerio de Instrucción Pública, a los avisos y a la suscripción de la

¹ Ver Van Aken, Mark, Los militantes: Una historia del movimiento estudiantil uruguayo desde sus orígenes hasta 1966. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1990.

² *Evolución*, mayo de 1914, 2-3.

³ Ver *Evolución*, setiembre de 1914, 239-40

Universidad, de la Sección de Enseñanza Secundaria y de la Oficina Internacional Universitaria Americana, instalada en Montevideo desde 1910.⁴ Otra línea de continuidad con la Asociación fue el relacionamiento con otras organizaciones americanas y europeas, especialmente con la Liga de Estudiantes Americanos y la Corda Frates, con la que los uruguayos tenían vínculos desde 1906.

Sin embargo, la FEU careció de un programa orgánico así como del carácter reivindicativo y del grado de combatividad que había alcanzado su predecesora. Como afirma Van Aken, “las ideas de reforma universitaria fueron bajadas de tono por la nueva organización, y sus dirigentes evitaron cuidadosamente toda demostración de radicalismo político”. La Federación no logró nunca convertirse en el portavoz de los estudiantes como lo demuestran los insistentes llamados a la participación y a la unión estudiantil realizados desde *Evolución*. La “indiferencia generalizada de los estudiantes” era similar a la que había experimentado la vieja Asociación en sus primeras épocas, antes del congreso de 1908.⁵

En 1911, de hecho, José F. Arias, Secretario General de la Federación y editor de su periódico, propuso celebrar un Congreso Nacional de Estudiantes sosteniendo que “El pasado nos dice que los períodos más florecientes de nuestro centro estudiantil, fueron aquellos en que la FEDERACION o la Asociación pudo dar beneficios: Congresos, comisiones, fiestas clases, paseos, revistas, veladas, etc., etc”.⁶ Pero sus esfuerzos fueron vanos y en 1914 *Evolución* volvía a cargar sus tintas sobre el fracaso de la FEU en crear una organización centralizada y lanzaba un nuevo llamado a los universitarios a asociarse “aunando sus energías para que estas sean intensificadas por la fuerza extraordinaria que la unión engendra”.⁷

La FEU no permaneció indiferente frente a las iniciativas educativas del gobierno. Sin embargo, no tuvo incidencia en las reformas concretadas en esa época como resultado de la actuación de antiguos militantes estudiantiles, entre los que se destacaron Baltasar Brum, Ministro de Instrucción Pública durante el gobierno de José Batlle y Ordoñez, y Héctor Miranda, docente de derecho penal y diputado también batllista.

En general, la FEU permaneció alejada de las demandas y medidas de lucha emanadas del estudiantado. Prueba indiscutible de esto fue la indiferencia de *Evolución* frente a la renombrada huelga que paralizó las actividades en los centros educativos de Montevideo y algunos del interior del país durante el mes de mayo de 1917. El conflicto comenzó entre los estudiantes de secundaria a causa de la disminución del número de inasistencias permitidas

⁴ Ver *Ibíd.*

⁵ M. Van Aken, *ob. cit.*, 48.

⁶ *Evolución*, diciembre de 1911, 3.

⁷ *Evolución*, octubre de 1914, 4.

por año. Pronto amplió su plataforma reivindicativa a otros aspectos del sistema educativo y se extendió a toda la Universidad. Para ese entonces, la FEU había dejado de funcionar.

Tomado de:

Markarian, Vania, Jung, María Eugenia, Wschebor, Isabel, *1918: La hora americana*.
Montevideo: Universidad de la República, 2008.